

EN LA CAPITAL

Suscripcion por trimestre \$ 0.90
 Número suelto * 0.04
 Número atrasado * 0.10

Para hacer la oposicion será "El Quijote Oriental", escrito con mucha sal y muchisima intencion.



CAMPAÑA

Suscripcion en toda la República, al mes \$ 0.20
 Número suelto * 0.10

Censurará sin consuelo, y á todo el que vea malo, le va á pegar cada palo, que le va á encender el pelo.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 Á 3 DE LA TARDE

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende.

La correspondencia á nombre del Director

REDACCION ANÓNIMA

Administración: calle Colon núm. 213

Exito colosal

Con mas sobra de razon que *Don Quijote oriental*, nadie podrá recordar la copia popular.

Vivimos en un mundo tan miserable, que si yo no me alabo no hay quien me alabe.

Particularmente en los momentos actuales, cuando no hemos encontrado ni un mal caballero de la venta que se compadeciese de nuestras descalabraduras.

Pero aun así, sepan cuantos el presente compran y entiendieren, que el éxito del número extraordinario de *Don Quijote Oriental*, ha sido incomparablemente extraordinario tambien.

Las huestes del popular *Payaso*, antropofo-ferodistico-callejeras se tragaron enterita nuestra edicion de

5.000 ejemplares

esparciéndola en todos los ámbitos de la tierra en menos tiempo del que necesita Marquez para reunir plata con que pagar un presupueste.

Cinco mil

Exito asegurado. Nadie como *Don Quijote* podrá exclamar en esta tierra: *llegué, vi y vendí.*

Es grande mi gratitud, pero mucho no os engaño, algo así como el tamaño de la América del Sud.

NOTA ADMINISTRATIVA

Todos los domingos aparecerá este semanario mordaz caustico y desfacedor de entuertos.

Ni un solo domingo dejará de presentarse lanza en ristre, cada vez mas brioso é invencible.

Asi pues; confiamos en que ningun vecino de Montevideo dejará de desayunarse en cuanto clarea el Sol con *Don Quijote Oriental*.

¡¡SENSACIONAL!!

Interveú, conversacion, ó reportaje sin hiel, que compete con los del cronista de La Razón.

Como andar en aventuras siempre nuestro gusto fué,

en busca hemos ido de nuestras primeras figuras, Por recoger impresiones que trasladar al lector, visitamos al mejor de todos los figurones, y al ballarnos frente á frente del insigne personaje, dió comienzo el reportaje de la manera siguiente:

SANCHO—Don Floro, por su decoro por su honor y dignidad, cuénteme usted la verdad de cuanto pasa don Floro.

FLORO—Tengo motivo sobrado para no escuchar á usted, mas como no quiero que, se retire desairado, con mi sincero lenguaje y aunque alguno se alborote daré gusto á *Don Quijote*, empiece ya el reportaje.

SANCHO—¿Es cierto que usted buscó en el Banco algunos pesos?

FLORO—No se que pesos son esos ni Cristo que los fundó.

SANCHO—Al menos usted deseaba un Préstamo hipotecario, y por conseguirlo á diario el Banco usted visitaba.

FLORO—Me amparé á los estatutos y es cierto, pedí prestado,

SANCHO—¿Y consiguió?...
 FLORO—Me he quedado con los bolsillos enjutos.

De de entonces, será franco, al Banco juré hacer guerra, ya que de mi suerte perra no quiso librarme el Banco.

SANCHO—¿Y como sin un mal peso y con ingleses á miles, pudo V. reunir candiles para alumbrar *El Progreso*?

FLORO—Con circulares nihilistas pronto reuní un caudal, el *libro estomacal* (que cebo para accionistas! Las gentes entusiasmadas acudieron en tropel, pronto tuve un coronel, treinta acciones liberadas, y un jefe de redaccion que comiendo en los hoteles, escribió *Amor y pasteles*, novela de sensacion.

SANCHO—¿Y *El Progreso*?...

FLORO—*—Se vendia y ello mi talento alaba,*
 SANCHO—*Sí, pero no se compra*
 FLORO—*¡Y tanto que lo ofrecial...*
 SANCHO—*Dicen que estubo en un tris que no pesca ústo un escaño.*

FLORO—*Es cierto, mas me hizo daño la nueva Eminencia Gris. El general, bien se explica, sabe que soy buena alhaja, pero Barreto trabaja y la cosa se complica, y así tiene usted por fin que yo, eminencia uruguaya como un Turenne me haya quedado sin piacentin.*

SANCHO—*¡Qué opina de Don Tomás! del Tesorero sin llaver*

FLORO—*Pues, que la cosa es muy grave peliaguda por demás. Como medida prudente opino en esta cuestion, que urge la destitucion inmediata del Gerente.*

SANCHO—*Aceptaría usted el cargo de Gerente ó Tesorero.*

FLORO—*Desde luego! si... mas... pero... convendria... sin embargo...*

SANCHO—*Creo muy justificada su reserva, mi Don Floro, pues aceptar el tesoro... y la caja reservada... es cosa que hacen pensar y no se acepta al antojo.*

FLORO—*Si Sancho hace abrir el ojo sin poderlo remediar. Por lo demas, al instante y sin el menor cuidado, me sentaria yo al lado de Don Pedro Bustamanta.*

SANCHO—*No me lo jure Don Floro lo creo de sopeton.*

FLORO—*Pero entendamonos, con la dignidad y el decoro necesarios para ello pues yo estoy, ya vé... Sentado.*

FLORO—*El es tigre embalsamado... SANCHO—Comprendo, (y usted un camello), Y de politica, ¿que hay?*

FLORO—*Que andamos de mal en peor. ¡si no triunfa Salvador tendremos un guirigay!*

SANCHO—*Y las finanzas... (Patético se quedó Don Angel Floro);*

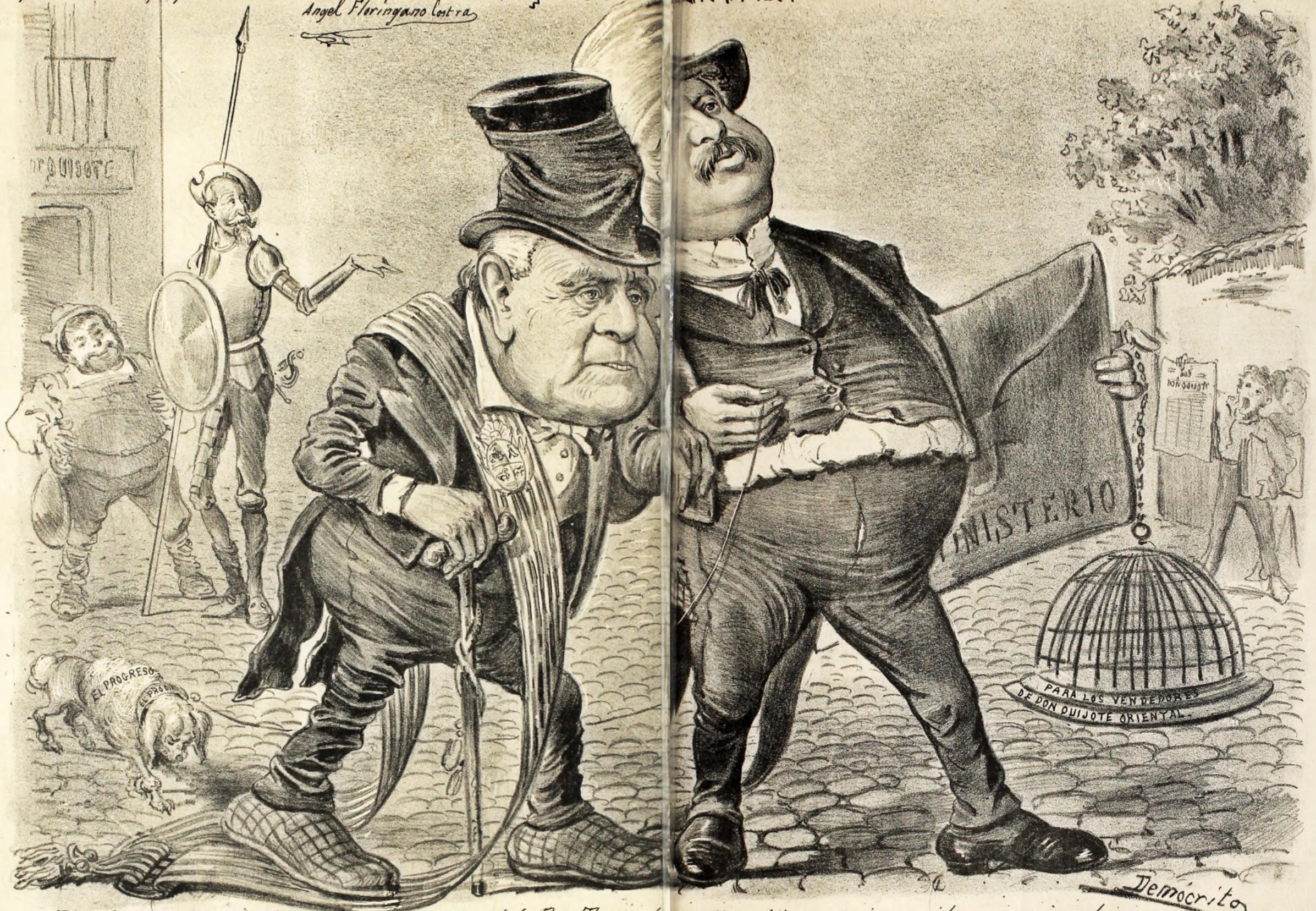
FLORO—*No quiero hablar por decoro*

Es permitido vender este número en las vidrieras y venderlo por las calles sin que prendan a los chicos

DON QUIJOTE

ORIENTAL.

Angel Floriano Costra



Demócrito

Floro Costra y este abuelo. Llegaran segun su anhelo. Don Tomás a... te y Floro a lugar-teniente... si la rana cria pelo.

de ese Ministro anticrético.
Terra fué el *Rata Primero*,
maldito ya por el mundo,
Marquez el *Rata segundo*
SANCHE—Comprendo (y usó el *tercerol*!

Aquí á la conversacion
pusimos punto final,
¡si esto no es sensacional
que lo diga *La Razon!*

TOROS... SIN CAÑAS

Gracias á Don Salvador Sanchez (*Frascuolo*), digo, Tajés, desde el próximo domingo podremos asistir á las corridas de toros, sin temor de que nos dividan el mate de un *cojinazo*.

¡Bien por Don *Salvador!*
Ya era hora de que nos salvase de algo.
Y de que se salvase á si mismo.
No el pellejo.
Pero si la vergüenza torera, vamos al decir el amor propio policial.

Iremos pues á los toros.
Sin salvidad de ninguna clase.
Seguros de que por intercesion de Don Salvador, ya no presenciaremos otro *sálvese* el que pueda.

El Ministro del ramo, que raras veces suele andar por las ramas, ha autorizado *competentemente* al Jefe Político, para que como tal ó cual y como Salvador, salve la situacion caínica de la Plaza de la Union, siempre que peligran los intereses del *Mono Sábno*.

La cosa no era para menos, aunque tampoco sea para mas.
Eso de que al menor asomo de *buey desinificante* en vez de adornarete el morrillo, *secundum artem* se le regalasen al prójimo un par de cojinazos, será todo lo *centinador* y decente que quieren los *desinteligentes* en *bochinches* pero para el pacientísimo público que paga y no pega, no tiene maldita la gracia.
¡Requetebien por don Salvador!

A quien deberá el Empresario Roderó la salvacion de la Plaza.

La cuadrilla, la salvacion de su contrata y por ende de sus pesetas, en una frase ¡la salvacion eterna!

Al público le salvará tambien no poco.
Su buen nombre mas que comprometido con las recientes expansiones destructoras ¡A la Plaza pues!

MÚSICA

Vamos á los toros,
vamos sin tardar
por que dan el *quebro*
Floro y Don Tomás

Allí verán ustedes á *Don Quijote* y á su inseparable Sauchó, que á fuer de españoles, son aficionados á ver toros... sin cañas.

Es decir sin cañas.

ESCAPANDO DEL PAMPERO

Pasillo bufo, incoloro,
entre Tomás y don Floro
el jueves doce de Enero
El teatro repre-enta
un muelle, al fondo la mar
y un vapor que vá á zarpar,
á veinte brazas ó treinta,
Pasean el escenario,
pillos de plays, un gandul
y un hombre como un banl
con un viejo octogenario.
—No queriendo hablar de mas
voy á la escena primera
y d'cen de esta manera
Floro Costa y don Tomás.

TOMÁS—Eres tú el que me jurabas tanto amor... y ahora te alejas, con que te vas y me dejas... ¡y decías que me amabas!

FLORO—Con tus sollozos me baldas mas quedarme no resuelvo, vuelvo... te juro que vuelvo ¡no he de volver!... (las espaldas)

TOMÁS—¡Lo dudo mucho!

FLORO— Confía.

TOMÁS—¡Me has embromado!

FLORO— Paciencia.

TOMÁS—¡Que te asusta?

FLORO— Mi... conciencia.

TOMÁS—Que temes?

FLORO— ¡La *Polichia*.

TOMÁS—Que hiciste?

FLORO— Una faramalla
pero es cruel, por mi nombre
que así le traten á un hombre
de mi talle y de mi talla.

TOMÁS—¡Es una infamial
FLORO— ¡Una mengual
TOMÁS—Mas que hiciste? me confundió!
FLORO—Lo que sabe todo el mundo,
¡nadá! tener mala lengua
No me quisieron dar plata
por una hipoteca ruin
y armé la de San Quintin
y luego, metí la pata...
Desde aquí al cabo de Creus
no paro, si saigo en bien
¡malaya Reus!

TOMÁS— ¡Amen!
FLORO— Muera Reus!
TOMÁS— ¡Muera Reus!

FLORO—Yo creo, pues me conviene
y creo no pensar mal
que el que tiene un gran caudal
debe dar, al que no tiene

TOMÁS—Sobre ese punto tan grave
pienso á fé de Gomeusoro
que aquel que tenga un tesoro,
debe entregarme la llave.

FLORO—Es razonable.
TOMÁS— Si tal!

mas nuestro axioma profundo
no entendié el mundo

FLORO— ¡Que mundo!
TOMÁS—¡Así está el mundo!

FLORO— Muy mal!
TOMÁS— ¡Pero... calla! ¡habia mas quedo?

¡Soy perdido á no dudar!
¡Adios! me voy á embarcar
que me está matando el miedo

TOMÁS—Que te sucede mi amigo
por que tomas ese trote?

FLORO—Por que viene Don Quijote
y la ha tomado conmigo,

TOMÁS—Vend á á buscar la revancha
tu ofendiste su persona
y no olvida ni perdona
Don Quijote de la Mancha.

.....
.....

Salió trotando el vejete...
Don Floro huyó á otra region
cayó despues el telon
y aqui se acabó el sainete.

DEMÓCRITO.

Cantares

El miércoles por la tarde
Don Floro y gano, se fué,
ojos que te vieron ir
que no te vean volver

Por que no fué reesejido
rábía, y confia Piñeyro
en la vuelta de Kapianga...
Límpiate, que estas de huevo.

Quando muera Don Tomas
No podrá entrar en el cielo
Por que escondará las llaves
por no perderlas, San Pedro.

Máximas para el pueblo soberano

Ann que te ofrezcan miles toma mejor uno
vale mas un presente que cien futuros.

Ni con cintas de flores dejes que te amarren;
cuando el buey está sueto mejor se relame.

Al que dice verdades, le rompen los huesos
y al que no miente nunca le quitan los pesos.

De palabras de Floro y frases pomposas
la mitad es mentira y el resto... broma.

Quando el grande se agacha para ver al chico,
si no huele á limosna debe oler á primo.

No dejes que tus hombros sirvan de peldaño
el que toma este vicio siempre esta debajo

Quando están maduros, se cogen zapallos
el que no llora á tiempo, no mama en diez años.

A promesas ardientes de todo el que manda
se le piden pruebas, no de la castaña.

Pon en cuarentena, todas las promesas
y los candidatos tendrán mas cautela.

SANCHO.

LANZADAS

La escuela de don Gonzalo hace prosélitos.
Eso de imitar á los personajes de las comedias
tiguas que hacen como que se van y vuelven, ya
ha hecho de moda.

Digalo: no el Jefe Político de Paysandú, el con-
ta-te-ti to tu cionarista Ricardo Tajés, que ha
nunciado ya su media docena de veces y otras ve-
tas ha retirado la dimisoria.

Vaya un discipulo aventajado de don Gonzalo
Gonzalez de las Renuncias.

¡Que no pasa de candidatura el doctor De Ma-
pues renuncia á la Jefatura.

¡Que el Coronel Tezanos llega á Paysandú
órdenes expresas de designar mi liga, la patriótica
la Jefatura renuncio.

¡Que el Club Borges me dá jaquecal, renun-
nuevamente, tomo el vapor y

vamos mare
pa Montevideo,
que en Paysandú mare
aburrino me veó.

Llegar á la Capital, presentar la renuncia, tomar
unos cuantos banos, poner *cara feroce* á Julio I-
rrera, visitar al General Tajés, retirar la renuncia
y á mi Jefatura me vuelvo.

Los sanduceros
mas sanduceros,

los de la liga sin navaja se guardan en el muelle
se desembarcan y con mucho patriotismo; como que
forman la Liga Patriótica; acometen á los colo-
dos de navaja en la liga.

Vivas terroríficos, duraznos frescos, etc. etc,
ninniscencias de los tiempos de Don Juan Manuel
Rosas.

El Gobierno por telégrafo, al enterarse de las
manifestaciones de simpatía promovidas por D.
Ricardo, le dá un fuerte tirón de orejas.

Don Ricardo apelando á las de Don Gonzalo
nuncia... para retirar su *dimisoria* veinte
cuatro horas despues.

Y así vá el mundo.

En cambio ahí tienen ustedes á otro Jefe Po-
tico, á De-viceño ó Devicenzi, que en Maldonado
quieren tanto las gentes como á un dolor de ma-
las.

Pues ese, se retira de la escena, se ordena
dando la alternativa á Luis Battie y Ordoñez, que
si como administrador de *El Día* no fué cosa no-
ble, es posible que... tambien deje que desear con
Jefe Político.

Un estanciero del departamento del Rio Negro
nia un perrito ladero que meneaba la cola al oír
nombrar por Tomás.

Tomás, menos heí que otros de su raza, se escor-
de la casa de su *patron*, en cuanto pudo atrapar
magnifico zoquete de rico pan de harina flor llama-
do Tesorería del Banco Nacional.

Con el sabroso zoquete entre dientes, Tomás pas-
trunfante por el departamento, hasta que un día
llegó a orillas del Rio Negro.

Contempó enusimismado el manso correr de
aguas, tanto y tanto, que llegó á descubrir en
seno de aquella cima de agua otro zoquete que des-
Senado.

Vieró y soltar el que llevaba entre dientes des-
hacia cinco meses fue accion instantánea.

Y ¡zas! hete ahí á Tomás zambullendose en
aguas del Rio Negro.

Mas ¡oh desdicha!, despues de un remojon
puso en peligro su existencia, y no sin grandes
fuerzas pudo alcanzar de nuevo la orilla el inglés
Tomás.

Y ahora se le vé sirviendo de hazme reir, y qu-
riéndose morder la cola inutilmente como el per-
maurino de que habiaba Mesonero Romanos, y el
lagro será que no resuite indolito al ver que
queda sin ninguno de los dos zoquetes.

¡Fobre Tomas!

El cólera que solo se metía el año pasado á
atorruntar le ha dado en el presente ochenta
ocho por atacar á las personas acomodadas.

Será por envidia á Floro Costa.